

Publicación Gratuita

N PARA LA  
ADANIA



# La Pantalla



Publicación de difusión de las  
Juventudes Libertarias de Málaga

# Rota



Número 8

# PRESENTACIÓN

La Pantalla Rota es la publicación de difusión de las Juventudes Libertarias de Málaga.

En su origen, La Pantalla Rota se creó con el objetivo de ser un eslabón más en la cadena de distribución de la información ignorada o censurada por los grandes medios de comunicación.

Actualmente el objetivo del proyecto ha cambiado. La Pantalla Rota se propone ahora la difusión de nuestro ideario y visión libertaria sobre los diversos temas que se traten en sus artículos.

Para cumplir este objetivo lo hacemos del siguiente modo:

- **Redactamos artículos** tanto de actualidad como puramente temáticos, y también recopilamos noticias y artículos de actualidad que consideramos interesantes y con licencias de libre distribución procedentes de medios independientes y alternativos. Nuestros artículos propios son el plato fuerte de la publicación, que también incluye contenidos extraídos de medios afines, pero en menor proporción.

- **Los ejemplares son gratuitos.** Las Juventudes Libertarias de Málaga asumimos todos los costes de impresión y distribución, dando prioridad a la función informativa de la publicación por encima de la cuestión económica, tornando la información en un objetivo en lugar de constituir un medio de autofinanciación.

Para facilitar esta difusión **se puede descargar** La Pantalla Rota en pdf desde nuestro blog, así como **animamos** a todas las personas interesadas **a reproducir y distribuir copias de esta publicación libremente.**

Esta publicación tiene “licencia” **Anti-Copyright**, como muestra de protesta y rechazo a cualquier legislación sobre la difusión, circulación y libre acceso a la información.

# EL FEMINICIDIO COMO HERRAMIENTA DEL PATRIARCADO

En la última semana, varias mujeres han sido asesinadas a manos de sus parejas masculinas en España. Esto no es algo novedoso, si atendemos a las casi 800 víctimas mortales de violencia de género que han tenido lugar en la última década en este país.

Tras esta nueva ola de asesinatos, los partidos políticos defienden la necesidad de nuevos cambios y medidas para paliar la violencia de género. Con una actitud paternalista, creen (o intentan hacernos creer) que de esta forma podrán cambiar la mentalidad de la sociedad; pero el verdadero cambio no se puede implantar mediante leyes, sino que ha de cultivarse desde abajo, yendo a la raíz del problema hasta llegar a todos los niveles de la sociedad.

Con este artículo no intentamos hacer una crónica de lo ocurrido, ni presentar nombres, fotografías e historias de las víctimas, con el típico tono sensacionalista que emplean diversos medios de comunicación. Si bien las cifras

de las muertes son terribles, mayores son las situaciones en que las mujeres han sufrido maltrato, vejaciones, ridiculizaciones o han sido silenciadas por el mero hecho de ser mujer. Relegadas a un segundo plano en el ámbito público y siendo entendidas por gran parte de los varones como propiedad suya.

Tal sentimiento de posesión y celos sobre “su mujer” genera una situación en que el varón se siente con derecho a controlar sus movimientos, conversaciones, forma de vestir... hasta el punto en que es capaz de maltratar física o psicológicamente a su pareja si ésta no cumple con sus mandatos. En algunos casos extremos, esta violencia culmina en el asesinato -premeditado o no- de la mujer

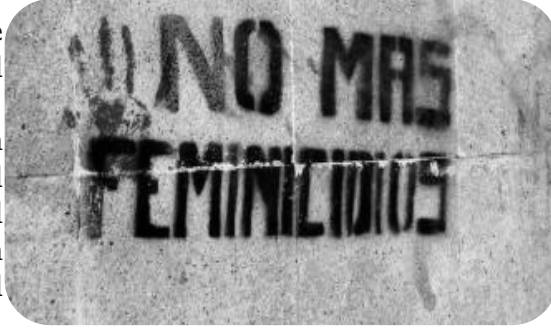
En este punto, habría que hacer una distinción entre asesinato de mujeres y feminicidio. En el primero, el género de la víctima no forma parte de la motivación que lleva a matar, por ejemplo, en un atraco a un banco en que

se opondrán varias personas, éstas no serán vistas como hombres o mujeres, sino como obstáculos. Sin embargo, en el feminicidio el género de la víctima es una de las causas

principales que llevan al asesinato. Siguiendo una definición del término de Jill Radford y Diana Russell, “El feminicidio

representa el extremo de un continuum de terror antifemenino que incluye una amplia variedad de abusos verbales y físicos, tales como: violación, tortura, esclavitud sexual (particularmente por prostitución), abuso sexual infantil incestuoso o extrafamiliar, golpizas físicas y emocionales, acoso sexual (por teléfono, en las calles, en la oficina, y en el aula), mutilación genital (clitoridectomías, escisión, infibulaciones), operaciones ginecológicas innecesarias (histerectomías gratuitas), heterosexualidad forzada, esterilización forzada, maternidad forzada (por la criminalización de la

contracepción y del aborto), psicocirugía, negación de comida para mujeres en algunas culturas, cirugía plástica, y otras mutilaciones en nombre del embellecimiento. Siempre que estas formas de terrorismo resultan en muerte, ellas se transforman en



femicidios.” [1] [2]

El feminicidio es una herramienta más del sistema patriarcal para afianzar su supremacía sobre las mujeres. La violencia, el terror, son medios de imponer y justificar algo cultural y arbitrario como las diferencias de género y la añadida superioridad masculina. A menudo esto se justifica en las diferencias biológicas entre sexos, aunque, si bien son ciertas algunas diferencias físicas (genitales, hormonas, etc.), por encima de eso se ha creado todo un armatoste cultural que incide en la vida de las personas: la vestimenta, la forma de hablar, de andar, los gustos respecto a

películas, colores, etc., la conducta, las tareas y oficios que cada persona puede desempeñar...

Crean estereotipos: Así debe ser un hombre; Así debe ser una mujer. Sin embargo, estos estereotipos obvian que, más allá del sexo que tengamos, somos personas y en nosotras influyen múltiples realidades que conforman nuestra forma de ver el mundo y de interactuar con él.

Estos crímenes suelen tener un carácter misógino y sexista, pues al odio hacia las mujeres se le suma el sentimiento de superioridad del asesino, que le hace creerse con derecho a acabar con la vida de éstas.

El feminicidio puede darse entorno a una relación entre la víctima y el victimario [3] (ya sea familiar, afectivo-sexual, de expareja,...) o entre personas extrañas que no poseían lazos. También las víctimas pueden ser asesinadas por su orientación o identidad sexual (como en el caso de los feminicidios transfóbicos o lesbofóbicos) o por su origen étnico (feminicidio racista). Así pues, en la violencia con motivos de género inciden también el

contexto político, económico y las desigualdades sociales.

Por su parte, el feminicidio sexual consiste en “el asesinato de mujeres que son secuestradas, torturadas y violadas. (...) Los asesinos por medio de estos actos crueles fortalecen las relaciones sociales inequitativas de género que distinguen los sexos: otredad, diferencia y desigualdad. Al mismo tiempo, el Estado, secundado por los grupos hegemónicos, refuerza el dominio patriarcal y sujeta a familiares de víctimas y a todas las mujeres a una inseguridad permanente e intensa, a través de un período continuo e ilimitado de impunidad y complicidades al no sancionar a los culpables y otorgar justicia a las víctimas.” [4]

En la Antigua Grecia era común una práctica que, hoy día, sigue vigente en algunas sociedades: el infanticidio directo o indirecto (siendo abandonadas a su suerte) de niñas recién nacidas, por preferencia hacia una descendencia varonil, considerada más “útil” de cara al futuro. Además, en países y situaciones en las que se carece



de recursos básicos suficientes, la comida y la atención médica se reservan a los miembros masculinos de la familia. Por otro lado, también puede darse el aborto selectivo de fetos femeninos en aquellas situaciones en las que es posible conocer el sexo del feto.

Tenemos las conductas patriarcales tan interiorizadas que acabamos por normalizarlas y no percibimos la gravedad del asunto. Por esto, es necesario visibilizar estos problemas y analizarlos, pues lo que no se nombra no existe. Las conductas heteropatriarcales están presentes a diario, ya sea en multitud de anuncios y programas televisivos que perpetúan el machismo y la inferioridad de la mujer, o en el canon de belleza, en el propio lenguaje, etc.

El patriarcado es una construcción humana, arbitraria y masculina, contra la cual

debemos luchar para, en su lugar, construir una sociedad ecualitaria en la que ni el sexo biológico ni el género de la persona no sea motivo de discriminación y en la que ninguna persona oprima ni sea oprimida.

**CONTRA EL PATRIARCADO Y SU  
VIOLENCIA, AHORA Y SIEMPRE:  
¡RESISTENCIA!!**

[1] y [4] citas y más información en:

*<http://www.femicidio.net/articulo/tipos-de-femicidio-o-las-variantes-de-violencia-extrema-patriarcal>*

[2] los términos feminicidio y femicidio se pueden emplear como sinónimos.

[3] victimario: quien comete el crimen.

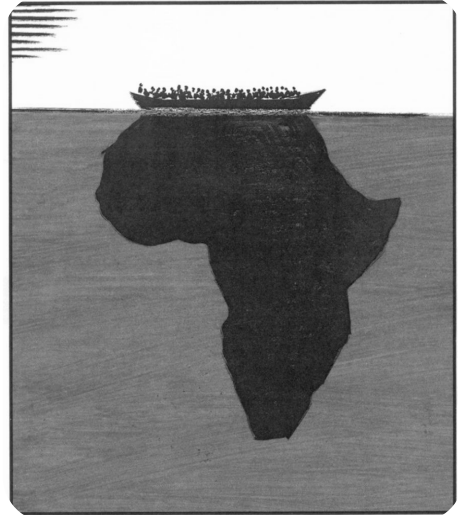
**Juventudes Libertarias de Málaga.**

# MEDITERRÁNEO: ¿VIDA O MUERTE?

En las últimas semanas el Mediterráneo ha sido escenario de la barbaridad, de la inconsciencia y la falta de moral de una Europa que se jacta de ser el antiguo continente, de donde emanaron las “grandes civilizaciones”, que durante siglos y siglos ha predicado su hegemonía, ha extendido su horror y su poder absoluto sobre las personas; y que nuevamente demuestra el egoísmo del imperio que no hace tanto colonizó, devastó y torturó a los países africanos que hoy día siguen sufriendo las consecuencias que el poder absolutista de una Europa con las manos manchadas de sangre ocasionó.

2015 es ya un trágico año, donde las víctimas mortales de personas sin nombre, sin importancia, sin relevancia... las contamos por miles. Las cifras horrorizan, y ni tan siquiera podemos estar seguros de cuáles son, gracias a la manipulación incesante que se realizan de datos, cifras y demás; ya que no interesa

contabilizar nombres que no generan riqueza en el bolsillo de empresarios, caciquistas, políticos, etc.



El pasado miércoles 15 de abril, en el Mediterráneo naufragaba y desaparecía una embarcación, una barcaza, una patera, unas tablas unidas para transportar personas a la muerte. 400 personas desaparecían, eran asesinadas. Y en cinco días, otra embarcación se hundía en las aguas, ¿700?, ¿950? ¿Acaso importan 250 personas más o 250 menos? No. Mientras estas

personas no vistan traje, manipulen, tergiversen o cometan desfalcos en empresas, bancos u multinacionales.

Vivimos en un país, en un continente, donde debemos gritar “Je suis Charlie”, donde tantas personas se horrorizaban ante un ataque en el centro de la vieja Europa, y donde todxs lxs políticxs el 7 de enero entonaban canticos, agrupándose en torno a un eslogan. Pero que restan impasibles ante más de 3.600 personas absorbidas por las aguas en lo que llevamos de 2015 y más de 25.000 en 15 años. ¿Demagogia? Efectivamente.

Las políticas emprendidas desde los despachos de Bruselas, Estrasburgo, París, Roma, Madrid o tantas ciudades, únicamente buscan las medidas para evitar que las personas puedan autodesarrollarse, puedan decidir sobre sus propios cuerpos y pensamientos. Buscando

incesantemente el control de la mente, el manejo de las gentes, para poder manipularnos en todo lo que realicemos. Puedes viajar,

pero no emigrar. Puedes gastar dinero en hoteles y realizando turismo de consumo, pero no puedes abandonar la miseria para buscar una situación que te permita respirar. Estas son las “políticas” caciquistas y clasistas que ejecutan estos arcaicos países. Medidas que toman cuatro personajes desde la comodidad de su despacho en el edificio más caro de la ciudad, comiendo en los restaurantes más extravagantes y excéntricos, y gastando ingentes cantidades de dinero en absurdos y grotescos productos; para poder seguir legislando en pro de su beneficio. Las personas que gobiernan Europa y el mundo, el paradigma del poder: WASP “blanco, anglosajón y protestante”, deciden por encima de nuestras cabezas, quien debe y no debe viajar, quien puede o no puede emigrar. Si eres pobre no te quiero. Si no vas a beneficiarme económicamente no me interesas.

Son inmigrantes. Ni tan siquiera personas. Son negros, negras, moros y moras; así son vistas las personas a través de la mirada





racista y xenófoba de las personas que ejercen este poder coercitivo. Los cuerpos ya flotan en el Mediterráneo. Los cadáveres de las personas que arriesgaron lo único que tenían: su aliento; ya se encuentran en las aguas de un mar teñido por la sangre. Son mayores, jóvenes, mujeres, hombres y criaturas, que emprendieron su camino y terminaron con sus ilusiones por la ambición de unxs pocxs.

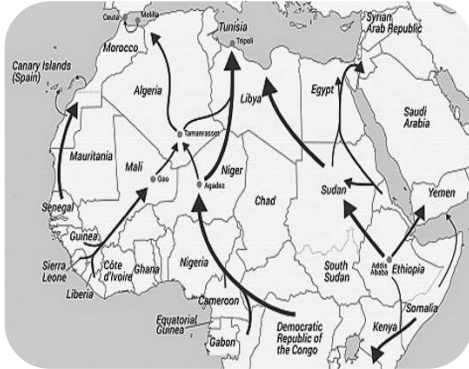
Quisieron abandonar la miseria, las guerras, la hambruna y el temor. Toparon con las mafias, la esclavitud y el hacinamiento, para finalmente embarcar en un viaje de no retorno por las aguas fronterizas entre la desesperación y las barreras construidas por personas intransigentes y egoístas, que cuestionan la libertad de movimientos y designan leyes privativas y excluyentes, que deciden si eres una persona apta o no para residir en el territorio.

El Mediterráneo, es ya la ruta  
11289740\_10206341257800446\_  
1232189214\_nmarítima más

peligrosa que utilizan las personas para migrar, seguida de las rutas de: Bahamas y el Caribe, el Mar Rojo y los golfos de Adén y Bengala. Hasta llegar al momento de la embarcación y la entrada en el mar, se han recorrido ya gran cantidad de kilómetros por tierras africanas; donde destacan las dificultades que entraña el atravesar el continente, entre conflictos y con escasez de recursos; y finalmente llegar a las costas del Norte de África para embarcar hacia la incertidumbre. El trayecto que está siendo actualmente más concurrido, es el recorrido centro-africano, de donde personas procedentes de países como: Guinea, Sierra Leona, Costa de Marfil, Nigeria, Níger, Malí, Angola, El Congo, etc. Abandonan las guerras, las dictaduras, la esclavitud, el hambre, y la muerte para recorrer un camino lleno de peligros.

En última instancia Europa es el destino, pero primeramente deberán recorrer África y el duro desierto del Sáhara, para llegar a

Libia, Egipto o Túnez, donde si no son recluidxs en centros de detención, arriesgarse a subir a embarcaciones sin ninguna garantía de llegar a destino.



“La inmigración no es por cuestiones políticas”, decía esta semana el ministro español de asuntos exteriores, ¿No es política? Señor ministro, todo es política. No puedes señalar que la inmigración se basa en la economía y la falta de recursos alimenticios e higiénicos, porque esto es política. Cuando las viejas potencias junto con su gran aliado: Estados Unidos, se lanzaron a la desestabilización del norte de África con Libia, Siria y Egipto en cabeza, se estaba ejerciendo política, y ahora se están recogiendo los efectos.

Las intervenciones que ésta cúpula de estados agrupada en la OTAN han realizado en el norte de África, han estado muy mediatizadas con discursos paternalistas y asistencialistas, donde se predicaba la salvación y la liberación de las personas residentes frente a sus instituciones de poder. No nos engañemos, EE.UU y la OTAN, únicamente buscan el beneficio que puedan extraer del control geopolítico, estableciendo bases militares, armamento, mafias e intereses en toda la zona del mediterráneo, norte de África, Oriente Medio y la extensión continente africano.

Se han encargado de establecer redes clandestinas, de garantizar la inestabilidad y fomentar el caos, la muerte y el continuo ataque entre personas. Se han encargado de fomentar el terrorismo, armando a grupos, potenciando los extremismos y generando la inseguridad necesaria para tener la posibilidad de establecerse en cuerpo y armas en países donde



les es estratégica su intervención, por beneficios económicos y gubernativos.

Ganan dinero con la muerte, obtienen beneficios con la destrucción, y continúan enriqueciéndose con la compra-venta de armas. A diario violan a mujeres, esclavizan a las criaturas o las secuestran para convertirlas en máquinas de matar.

Aquellxs que nombran al Mediterráneo como la frontera sur, aquellxs que perpetúan las diferencias entre personas, entre países y entre territorios, son lxs mismxs que generaron las revueltas en la zona norte de África, haciéndonos creer que se trataba de una fuerza del pueblo para derrocar a sus dirigentes. Manipulación mediática para crear una desestabilización, donde occidente pudiese disponer de los depósitos petroleros libios, para deslegitimar y aislar socialmente a Siria, donde evitar el avance comercial chino en Oriente y donde poder seguir asfixiando de

manera incondicional a sus gentes.

A finales de 2014 finalizó la Operación Mare Nostrum, consistía en una “operación de salvamiento” para las personas que emprendieran el camino a través del Mediterráneo, y se inició a raíz de la tragedia que ocurrió cerca de las costas de la isla italiana de Lampedusa, donde murieron más de 300 personas. Desde las élites desvergonzadas, se consideró que esa operación (altamente cuestionable) no podía continuar porque resultaba muy costosa; cambiándola por la Operación Tritón, que se limita a defender la frontera sur. ¿A defender de quién? ¿De que puedan llegar personas deshidratadas, desnutridas, que persiguen unos sueños y que buscan felicidad?

Por más fronteras que se creen, por más barreras que se construyan, nunca implicará que las personas persigan su voluntad y busquen su libertad. La cúpula europea se reúne para replantear nuevamente desde un espacio

confortable, qué hacer con la situación. Nuevamente ejerciendo control, nuevamente imponiendo los modelos. Hágase su voluntad.

Hablan de destruir las embarcaciones que utilizan, hablan de mafias, de extorsión y resurgen las devoluciones en caliente... Únicamente represión, rechazo, cinismo y discriminaciones. Así se repiten los patrones, se vuelve a la misma situación, creando leyes cada vez más restrictivas, generando más y más desigualdad y creando cada vez más muros que nos aíslan lxs unxs de lxs otrxs.

Las palabras del reciente fallecido Eduardo Galeano, ejemplifican la situación actual de las personas que día tras día, sacrifican su ser:

*(...) Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.*

*Los nadies: los ningunos, los ninguneados*

*(...) Que no son seres humanos, sino recursos humanos.*

*Que no tienen cara, sino brazos.*

*Que no tienen nombre, sino número.*

*Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica*

*Roja de la prensa local.*

*Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.*

No podemos permitir que continúe este despropósito, no podemos permitir que sigan ejerciendo este control y se sigan promoviendo la desigualdad y la discriminación. “Yo no soy Charlie”, “Yo no soy Europa”. Si algo creo, es que tenemos que repensarnos; ¿Hasta cuándo vamos a permitir que sigan los asesinatos?

G.

*Colaboración con las Juventudes Libertarias de Málaga.*

# NO DEJES QUE EL CONSUMO TE CONSUMA

El consumismo como definición de la compra compulsiva de productos innecesarios carente de criterios, sin más finalidad que la de satisfacer deseos superfluos e inútiles en todos sentidos, es una de las derivas más cotidianas e influyentes de la ideología neoliberal que sostiene el sistema de mercado capitalista.

El consumismo, que cala hasta los huesos en la sociedad capitalista, mantiene el ritmo de producción del sistema industrial y de servicios que el capitalismo necesita para no desmoronarse. Esta práctica del consumo desenfrenado e irracional es imprescindible para el sistema capitalista actual, y como tal es potenciado a más no poder por los intereses económicos que de ahí subyacen.

Los medios de comunicación de masas, la TV, periódicos, radios..., generan necesidades consumistas constantemente. Crean deseos e intereses banales que sólo el gasto del dinero en las empresas del mercado capitalista, sobre

todo en las multinacionales, pueden saciar.

Los intereses capitalistas a través de los Mass Media nos hacen querer comprar cada cosa que vemos anunciada en la TV, se inventan días de consumo y con ellos la necesidad de consumir esos días, se inventan modas que se imponen en la conciencia colectiva, etc. Y todo esto basándose en igualar nivel de consumo a nivel de afecto y calidad de vida, haciéndonos creer que las carencias afectivas, relacionales y vitales en general que tenemos se pueden suplir con objetos o servicios, es decir, con dinero.

El consumismo, en definitiva, convierte el consumo en un objetivo gracias a la falsa idea que los Mass Media han implantado en nuestras cabezas desde pequeñxs de que Tener es igual a Ser Feliz. El consumismo borra todo pensamiento crítico que nos pueda hacer plantearnos qué es en realidad la felicidad para cada unx de nosotrxs dando



ya por hecho e imponiendo con el bombardeo constante y masivo de los medios de comunicación su sentencia de que la felicidad se obtiene con cosas.

Esta sentencia implícita en la mentalidad consumista de la sociedad capitalista es de las más peligrosas de todas, si no la más, ya que implica todo un sistema de esclavitud social y laboral necesario para mantenerlo: Ten un trabajo (vende tu tiempo y tu esfuerzo) para tener una casa (tener un derecho básico a cambio de tiempo de trabajo para tu jefe), una familia (imponiendo que tienes que llegar a tener una familia modelo como forma de realización personal), y todas las cosas que la TV, periódicos, radios, etc. digan que son necesarias para una vida civilizada, moderna... "feliz". O en otras palabras: Vivir para trabajar mientras te hacen creer que trabajas para vivir. Ser un esclavo mientras crees que estás haciendo lo que quieres hacer.

El consumismo y los roles sociales

Además de todo esto, el consumismo, como derivado del

mercantilismo capitalista que es, no hace otra cosa que perpetuar los roles socioculturales establecidos.

En una sociedad capitalista donde todo se rige en función del poder adquisitivo de cada grupo social, o lo que es lo mismo, por las diferentes clases socioeconómicas, la producción está orientada a mantener estas diferencias. Así, la producción se orienta a reproducir y perpetuar los valores capitalistas imperantes de competitividad, vanidad, jerarquía, etc.

Todo esto genera una producción absurda de artículos y servicios inútiles, de mala calidad, insalubres... Con su correspondiente desperdicio de recursos materiales, naturales y humanos. Ejemplos son la inmensa cantidad de artículos plásticos de ínfima calidad elaborados por personal enormemente explotados en países generalmente asiáticos que no generan más que contaminación, destrucción del medio, explotación laboral y una utilidad completamente limitada, si no inexistente; o los placebos



mercantilizados por las farmacéuticas para saciar los síntomas de la falta de perspectivas y desarrollo personal que esta mentalidad capitalista nos infunde.

El capitalismo también está apoyado en el patriarcado como modelo de diferencia social basado en una categorización cultural de géneros y asignándole a cada cual unos roles concretos que conlleva a un sistema de dominación en función de género.

Y el consumismo, como aplicación de los valores sociales que es, no hace más que acentuar y perpetuar esos roles diferenciadores de género. Es muy fácil poner un ejemplo acerca de cómo se generan estas diferencias sexistas en los juguetes orientados a lxs niñxs pequeñxs: juegos de cocinas, bebés, y cuidados en general para las niñas; y juegos de acción, de coches, de dominio del espacio público en general, para los niños.

El modelo consumista deja ver sin lugar a dudas que vivimos en

una sociedad que basa su asignación del valor social en la perpetuación del Status Quo. Cuanto más tienes más valor social adquieres. Y esto no hace más que llevarnos a desear tener la posición de quienes tienen más, sin pararnos a pensar en ningún momento que quienes ostentan esas posiciones sociales elevadas lo hacen a costa de la explotación y opresión del resto.

El modelo consumista del capitalismo actual perpetúa en la sociedad un valor férreamente competitivo que nos lleva a aspirar finalmente a convertirnos en explotadores (cosa que reproducimos en nuestro entorno social, con nuestrxs hijxs, amigxs, entorno natural, el resto de animales...) y a eliminar cualquier resquicio de sentido solidario, cooperativo, empático, o de ayuda mutua.

Como personas que no queremos explotar ni ser explotadas a nadie ni por nadie, que entendemos que la cooperación es la manera más adecuada para conseguir objetivos que sólas no podríamos jamás, y que no queremos basar nuestras vidas en alimentar al

monstruo del consumismo ni desperdiciarlas casi por completo en un puesto de trabajo, es nuestro propio deber y responsabilidad pararnos a pensar cuáles son nuestras alternativas, cómo organizar ese apoyo mutuo para cubrir nuestras necesidades.

Quizá lleguemos a entender que son esas necesidad precisamente las que debemos cuestionar, replantear, eliminar todas las que son creadas por la propaganda

capitalista para incitarnos a caer en su vorágine económica, y, una vez puestas éstas en cuestión, podremos plantear en cada uno de nuestros casos concretos cuál es la mejor opción organizativa que podemos tener para no vernos obligadas a seguir vendiendo nuestras vidas.

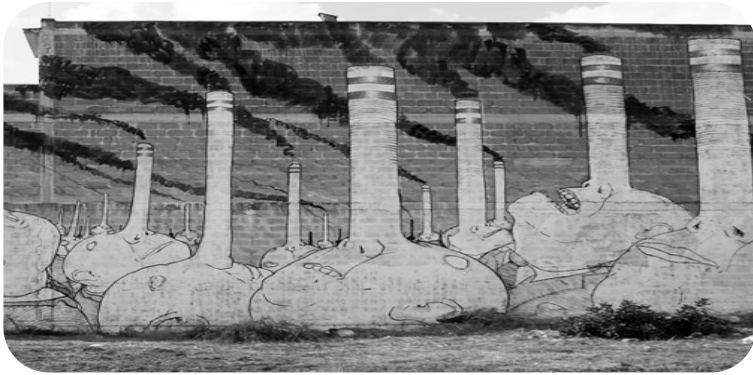
En definitiva, somos responsables de no dejar que el consumo nos consuma.



Juventudes Libertarias de Málaga.



# UNA ALTERNATIVA ANARQUISTA AL CALENTAMIENTO GLOBAL



Si la respuesta de los capitalistas verdes al cambio climático solo le echará más leña al fuego, y si el gobierno a escala mundial es incapaz de resolver el problema, como ya lo he argumentado en artículos previos[1][2], ¿cómo los anarquistas sugerirían reorganizar la sociedad para poder disminuir la cantidad de gases invernaderos en la atmósfera, y sobrevivir a un mundo que ya ha cambiado?

No hay una sola posición anarquista, y muchos anarquistas se niegan a ofrecer cualquier tipo de propuesta argumentando que si la sociedad se libera del Estado y el capitalismo, esta cambiará orgánicamente, y no de acuerdo a un anteproyecto. Además, la actitud policial, de ver el mundo

desde arriba e imponer cambios, es inextricable a la cultura que es responsable de destruir el planeta y oprimir a sus habitantes.

Sin embargo, quiero bosquejar una posible manera de cómo podríamos organizar nuestras vidas, no dando una propuesta concreta, sino porque las visiones nos hacen más fuertes, y todos nosotros necesitamos el coraje para romper de una vez por todas con las instituciones existentes y las soluciones falsas que ofrecen. Siguiendo los propósitos de este texto, no voy a entrar a ninguno de los importantes debates con respecto a ideales — niveles apropiados de tecnología, escala, organización, coordinación, y formalización. Voy a describir

como una sociedad ecológica y anti-autoritaria podría manifestarse, fluyendo desde la complejidad social del momento presente. Por razones de simplicidad, tampoco entraré en el debate científico sobre qué es y qué no es sostenible. Esos debates y la información que presentan son accesibles extensamente para quienes quieran hacer su propia investigación.

Baso la descripción de este posible futuro mundo en lo que es físicamente necesario y lo que es éticamente deseable, en concordancia con las siguientes premisas.

La extracción de combustibles fósiles y su consumo deben detenerse por completo.

La producción de comida industrial debe ser reemplazada por la cosecha sostenible de comida al nivel local.

Estructuras centralizadas de poder son inherentemente explotadoras del medio ambiente y opresivas hacia la gente.

La mentalidad de valor cuantitativo, acumulación, producción, y consumación —o mejor dicho, la mentalidad del

mercado libre— es inherentemente explotadora del medio ambiente y opresiva hacia la gente.

La ciencia médica esta infundida con un odio del cuerpo, y aunque haya perfeccionado respuestas efectivas a nuestros síntomas, es dañina para nuestra salud de la manera en que es practicada actualmente.

La descentralización, la asociación voluntaria, la auto-organización, el apoyo mutuo, y la no-coerción son viables y han funcionado, dentro y fuera de la civilización occidental, innumerables veces.

La enorme ganadería que esclavizaba ferozmente y emitía una enorme cantidad de gases de efecto invernadero, además de envenenar el agua por la no movilidad de la mayoría de sus víctimas, ha cesado. Los animales se mezclan de nuevo con el medio readaptándose la mayoría de ellos.

Bienvenidos al futuro. Nadie hubiera pensado que la sociedad global sería de esta manera. Su característica más definitiva es su heterogeneidad. Algunas ciudades han sido abandonadas, árboles



crecen a través de sus avenidas, ríos fluyen donde antes el asfalto cubría la tierra, y los rascacielos se desmoronan mientras ciervos pastan en sus cimientos.

Otras ciudades prosperan, pero han cambiado hasta volverse irreconocibles. Techos, lotes baldíos, y veredas han sido convertidas en huertas. Árboles de frutas y nueces forman hileras en cada cuadra. Las aves cantan libres cada amanecer. Alrededor de un décimo de las calles —las mas grandes vías— permanecen pavimentadas o empedradas, y buses funcionando con biodiésel las recorren con frecuencia. Otras calles han sido ampliamente invadidas por jardines y huertas, aunque ciclovías recorren en el centro de estas. Los únicos edificios que tienen electricidad las veinticuatro horas al día son las plantas de tratamiento de agua, los hospitales, y las estaciones de radio. Los teatros y los edificios comunitarios obtienen energía hasta tarde en rotación, para que puedan quedarse abiertos para noches de cine u otros eventos. Todo el mundo tiene velas y lámparas a cuerda, así que siempre hay alguna luz en muchas

ventanas hasta tarde. Pero no es nada parecido a como era antes; en la noche se pueden ver las estrellas en el cielo, y los niños quedan boquiabiertos cuando los mayores les dicen como la gente había abandonado ese placer.

La electricidad es producida por una red de plantas de energía que queman desperdicios agrarios (como mazorcas de maíz por ejemplo) y biocombustibles, y a través de una cantidad reducida de eólicas y paneles solares. Pero la ciudad funciona con solo una fracción de lo que usaba previamente. La gente calienta y enfría sus hogares por medio de un diseño solar y eficiente, sin electricidad alguna. En las regiones mas frías, la gente complementa esto en el invierno con la quema de combustibles renovables, pero las casas están bien aisladas y los hornos están diseñados con la máxima eficiencia, así que no se necesita mucho. La gente también cocina con hornos a base de combustible, o en climas más templados con hornos solares. Algunas ciudades que utilizan más electricidad para la industria manufacturera y para mantener formas de generación de

electricidad renovables (solar, eólica, y energía de la marea) también cocinan con electricidad. Muchos edificios tiene una lavadora colectiva, pero todas las prendas se secan a la antigua: en una cuerda.

Nadie tiene un refrigerador aunque cada edificio o piso tiene un congelador comunal. La gente aprovisiona alimentos perecederos como yogurts vegetales, preparados y vegetales en una nevera portátil o en el sótano, y comen alimentos frescos o los enlatan. La gente cosecha la mitad de lo que consume en las huertas de su cuadra. Casi todos alimentos que consumen son cosechados a veinte millas de donde viven. Ningún alimento es genéticamente modificado o producido con químicos, y todos son producidos por su sabor y nutrición, no por su perennidad y facilidad de transporte. En otras palabras, todos los alimentos saben mejor, y la gente es mucho más saludable. Enfermedades cardiacas, diabetes, y cáncer, algunos de los mas grandes asesinos de la sociedad capitalista, se han desvanecido. Los súper virus, creados durante el capitalismo, que mataron a

millones de personas durante el colapso, han desaparecido por la mayor parte, y el uso de antibióticos ha casi terminado, la gente vive en condiciones más sanas globalmente y tienen sistemas inmunes más fuertes, y los viajes globales no son ni tan frecuentes ni tan acelerados. La gente también tiene una mucha mayor conciencia con respecto al medio ambiente y una conexión personal con la bioregión porque se alimentan de lo que se produce en temporada y lo que se cosecha localmente, y también porque son ellos mismos quien lo cosechan.

Cada hogar tiene un inodoro de abono y un fregadero, pero no hay desagüe. Se ha vuelto un tipo de regla sobreentendida alrededor del mundo que cada comunidad debe tomar responsabilidad de sus propios desperdicios. Deshacerse de desperdicios con la corriente de un río se ha vuelto el tabú más grande. Las relativamente pocas fábricas que quedan usan fungí y microbios en grandes terrenos forestales alrededor de las zonas industriales para remediar cualquier contaminante que produzcan. Los barrios convierten sus desperdicios en compost o combustible. La cantidad de agua



es limitada, por lo tanto los edificios están equipados con atrapa-lluvias para las huertas. Los hogares que exceden por mucho la cuota recomendada del uso del agua son públicamente abochornados. La cuota recomendada no es impuesta; es simplemente una sugerencia distribuida por quienes trabajan en el sindicato de agua, basada en la cantidad de agua que la ciudad está permitida de desviar de la fuente principal, y en acuerdo con todas las comunidades que comparten la fuente.

En la mayoría de ciudades, la gente organiza asambleas periódicas para el mantenimiento de huertas, vías, calles, edificios, organizar guarderías, y mediar disputas. La gente también participa en reuniones con cualquier sindicato o proyecto de infraestructura al cual quieren dedicar su tiempo. Estos pueden incluir al sindicato de agua, el sindicato de transporte, el sindicato de electricidad, el hospital, la unión de constructores, la unión de enfermeros (la mayoría de la atención médica es realizada por herboristas, naturistas, homeópatas, acupunturistas, masajistas, parteras, y otros

especialistas que visitan los hogares), o fábricas. La mayoría de estas organizaciones están descentralizadas al máximo, confiando a individuos y pequeños grupos de trabajo en cómo hacer su trabajo, aunque cuando es necesario se coordina a través de reuniones que usualmente funcionan como asambleas abiertas usando consenso, con una preferencia por compartir perspectivas e información sin tomar decisiones siempre y cuando sea posible. Algunas veces, reuniones inter-regionales (como por ejemplo la reunión de comunidades que comparten la fuente de agua) son organizadas con una estructura de delegaciones, aunque las reuniones siempre están abiertas a todo el mundo, y siempre buscan el llegar a decisiones que satisfagan a todos ya que no hay instituciones coercitivas y cualquier tipo de coerción es desaprobada por tratar de “traer de vuelta los viejos tiempos”.

Como el poder está siempre localizado en la medida que es posible, la gran mayoría de decisiones es tomada por individuos o grupos pequeños que comparten afinidad y trabajan



juntos regularmente. Una vez que no hay énfasis para controlar y acumular poder, en imponiendo homogeneidad o la singularidad de resultados, la gente descubre que la mayor parte de la coordinación puede ocurrir orgánicamente, con gente diferente tomando diferentes decisiones y resolviendo por sí mismos como reconciliar sus decisiones con las de los demás.

Aunque las sociedades de hoy están estructuradas para crear sentimientos de comunidad y mutualidad, existe también espacio para la privacidad y la soledad. Muchos barrios tiene cocinas comunales y comedores, pero la gente puede y a menudo cocina y come por sí mismos, cuando les da la gana. Algunas sociedades tienen duchas públicas, y otros no, dependiendo de diferencias culturales. La forzada comunalización de experimentos pasados en utopías socialistas está ausente en este mundo. La propiedad privada ha sido abolida en el sentido clásico de los medios de producción que la gente necesita para su supervivencia, pero cualquiera puede tener cuantos objetos personales puedan conseguir — ropa, juguetes, reservas de caramelos u otros

manjares, una bicicleta, etc.

Mientras mas pequeña la comunidad, la probabilidad es mayor de que opere con una economía de regalo —cualquier cosa que no uses lo das como regalo, reafirmando tus lazos sociales y aumentando la cantidad de objetos en circulación— la cual es tal vez la economía más común y de más larga trayectoria en la historia del ser humano. Más allá del nivel barrial, o cuando se trata de objetos raros o que no son producidos localmente, la gente puede comerciar. Los sindicatos de algunas ciudades pueden utilizar un sistema de cupones para la distribución de cosas que escasean o de producción limitada. Si trabajas en el sindicato de electricidad, por ejemplo, puedes obtener un número de cupones que luego puedes utilizar para conseguir cosas de la fábrica de bicicletas o de algún granjero fuera de la ciudad.

Los artículos más comúnmente producidos en las fábricas son bicicletas, herramientas de metal, ropa, papel, equipo médico, biodiésel, y vidrio. Más común que la fábrica es el taller, en el cual la

gente fabrica cualquier tipo de cosas, con una calidad mayor y a un ritmo mas lento y digno (y saludable). Los talleres usualmente usan materiales reciclados (después de todo, hay muchos antiguos centros comerciales llenos de cachivaches y chatarra) y fabrican cosas como juguetes, instrumentos musicales, ropa, libros, radios, generadores de electricidad, bicicletas, y partes de automóviles.

El trabajo no es obligatorio, pero casi todo el mundo trabaja. Cuando no tienen jefes y pueden hacer cosas que son útiles, la gente tiende a disfrutar del trabajo. Aquellos que no contribuyen trabajando de ninguna forma son a menudo despreciados o excluidos de los aspectos mas agradables de vivir en sociedad, pero nunca es considerado aceptable el negar a alguien comida o tratamiento médico. Porque no ayudan a sus prójimos, es poco probable que consigan buenas comidas, consultas médicas, masajes, o acupuntura a menos que tengan un problema específico, pero nunca se les dejará morir de hambre. Es una pequeña carga de recursos para la comunidad, pero nada comparado con el

parasitismo de jefes, políticos, y fuerzas policiales del pasado.

No hay más policías. Generalmente, la gente está armada y entrenada en defensa propia, y la vida de todos incluye actividades que incentivan sentimientos colectivos o comunales de interés propio. La gente depende de la cooperación y el apoyo mutuo para sobrevivir y ser felices, así que aquellos que dañan sus lazos sociales se insolán y se hacen daño. La gente peleó por derrocar a sus opresores. Derrotaron a la policía y las fuerzas armadas de las clases dirigentes, y recuerdan esta victoria. La imperativa de nunca volver a ser gobernados forma una gran parte de su identidad hoy en día. No serán intimidados por el ocasional psicópata o pandillas de mafiosos.

En breve, la ciudad tiene una desdeñable huella ambiental. Una alta densidad de gente vive en una área determinada, que sin embargo contiene gran diversidad, con muchas especies de plantas y animales cohabitando la ciudad. No producen polución que no remedien ellos mismos. Toman agua de la fuente, pero mucho



menos que en una ciudad capitalista, y en acuerdo con otras comunidades que usan esa misma fuente. Botan gases invernaderos a través de la quema de combustible, pero la cantidad es menor a la que absorben de la atmósfera por medio de su propia agricultura (pues todos sus combustibles son de origen agrario, y el carbón que botan es el mismo que esas plantas removieron de la atmósfera mientras crecían). Casi toda la comida es local y producida sosteniblemente. Existe una pequeña cantidad de producción industrial, pero la gran parte de esta usa materiales reciclados.

Afuera de la ciudad, el mundo ha cambiado mucho más. Desiertos, selvas, regiones montañosas, pantanos, tundras, y otras áreas que no pueden sosteniblemente soportar altas poblaciones humanas han regresado a su estado natural. Ningún tipo de programa gubernamental fue necesario para crear reservas naturales; simplemente no valía la pena quedarse en esos lugares cuando la producción de combustibles fósiles se detuvo. Muchas de estas áreas han sido reclamadas por sus habitantes

indígenas originarios. En muchas de estas, la gente vive como cazadores-recolectores, llevando a cabo la más inteligente forma de economía posible en esa bioregión y tornando la noción convencional de lo que es futurístico de cabeza. Algunas comunidades rurales son auto-suficientes, sustentadas con la agricultura, la silvicultura y la recolección, o mas intencionalmente con la permacultura. Mucha gente que dejó las ciudades durante el colapso formó estas comunas, y son más felices y sanos que durante el capitalismo. Algunas de las comunidades permaculturales son compuestas de unidades familiares más tradicionales, con cada familia ocupada de uno o dos acres de tierra, extendidos en una distribución homogénea sobre un vasto territorio. Otras constan de un núcleo densamente poblado, con cientos de habitantes viviendo en doce acres de campos intensamente cultivados, rodeados por árboles frutales y prados con frutas y nueces, rodeados a su vez por un anillo de bosques naturales que sirven de amortiguador ecológico, y como espacio para la ocasional tala de árboles. Estas comunidades rurales son casi



completamente auto-suficientes; tienen una relación sostenible con la tierra, fomentan una alta biodiversidad, y su emisión de gases de efecto invernadero netamente equivale a cero.

Las comunidades rurales en los estrechos radios de las ciudades llevan a cabo una agricultura intensa, ayudada por algunos productos manufactureros, enlazando una relación simbiótica con sus vecinos urbanos. Cada semana, utilizando carruajes o camionetas biodiésel, traen comida y biocombustibles hacia un barrio específico de la ciudad, y se llevan de vuelta compost (la mayoría proveniente de inodoros). Con este nutritivo compost, vidrio para invernaderos, herramientas de metal, y el ocasional tractor o arado mecánico compartido entre varios minifundios, se puede producir altos rendimientos todo el año sin destruir la tierra ni dependiendo en químicos o carburantes fósiles. Usan la siembra intercalada y otros métodos derivados de la permacultura para preservar el estado saludable de la tierra y evitar las pestes. Las algas cultivadas y silvestres (en los

asentamientos costeros) también forman parte de estos sistemas. Las granjas están dotadas de árboles fruteros y pequeños bosques; así que hay una gran biodiversidad, incluyendo gran cantidad de aves, anfibios, reptiles, mamíferos, insectos que transitan los bosques. Ya que no practican la mono-cultivación, las pestes y las enfermedades no se expanden tan incontrolablemente como en la agricultura capitalista. El uso de plantas nativas, diferentes especies, la protección del suelo, y la preservación de bosques también mitigan el impacto de las sequías y el clima extremo causado por el cambio climático.

Todavía existe una cantidad aceptable de transporte entre bioregiones. Las ciudades están conectadas por medio de trenes biodiésel, y la gente cruza regularmente los océanos en barcos que funcionan por medio de energía eólica. Una cantidad definida de comercio interregional funciona de esta manera, pero el transporte interregional principalmente sirve para permitir el movimiento de gente, ideas, e identidades. La gente es menos móvil que en los últimos días del



capitalismo, pero por otro lado, no tienen que preocuparse por seguir los caprichos de la economía que los obligaba a partir en busca de trabajo. Las bioregiones son casi completamente auto-suficientes económicamente, y la gente encuentra el sustento necesario. Si quieren partir es porque quieren viajar para ver el mundo, y son libres de hacerlos porque las fronteras dejaron de existir.

La comunicación a larga distancia funciona principalmente a través de la radio. La mayoría de comunidades urbanas y semi-urbanas tiene teléfono e internet. La producción altamente tóxica de computadores ha casi terminado, pero algunas pocas ciudades usan métodos innovadores y mas limpios para manufacturar computadores en una escala mínima y mas lentamente. Sin embargo, existen suficientes repuestos en circulación que la mayoría de vecindades pueden mantener algunas computadores funcionando si así lo desean. Mucha gente rural vive lo suficientemente cerca de una ciudad para tener acceso a estas formas de comunicación de vez en cuando. Todavía se reciben

noticias de todo el mundo, y se continúa a cultivar una identidad que es parcialmente global.

La base económica de la sociedad se ha diversificado bastante en cada comunidad lingüística. En otras palabras, alguien puede vivir en una comuna agrícola con un nivel de tecnología muy similar al de la sociedad occidental en el siglo diecinueve, pero a proximidad existe un bosque habitado por cazadores-recolectores, y algunas veces al año van a una ciudad organizada por sindicatos y asambleas, donde hay electricidad, buses, una estación de tren o un puerto, donde se puede ver películas o leer el blog de alguien al otro lado del planeta. Imágenes y noticias de alrededor del mundo pasan por cada comuna regularmente. Se habla el mismo idioma y se comparte una cultura e historia similar con estas comunidades que de lo contrario serían tan diferentes. Un efecto de esto es que una exclusiva identidad insular que podría traer problemas, entre estos la regeneración potencial de comportamientos dominadores e imperialistas, es constantemente



balanceada por el crecimiento de una identidad global y la mezcla con miembros tan diferentes de una comunidad amplia. En realidad, ya que la mayoría de comunidades lingüísticas se extienden mucho más allá de una bioregión y ya que la gente disfruta de una movilidad social sin precedentes, existe una circulación sin fin de gente entre estas diferentes comunidades; cada individuo decide, cuando llegan a una cierta edad, si quieren vivir en la ciudad, el campo, o los bosques. No solamente las fronteras no existen entre naciones artificialmente construidas; las fronteras sociales tampoco detienen el movimiento entre diferentes categorías identitarias y culturales.

Para la gente mayor, esta forma de vida se asemeja al paraíso, mezclado con los sombríos detalles de la realidad — conflictos, trabajo duro, desamores, y drama banal. Los jóvenes simplemente piensan que este tipo de vida es resultado de sentido común.

Y cada año, el mundo se cura una poco más de los estragos causados por el capitalismo industrial. Nuevas áreas se vuelven silvestres

y la cantidad de bosques y humedales aumenta, mientras que áreas altamente pobladas se vuelven ecosistemas saludables gracias a la jardinería, la permacultura, y la eliminación de autos. Los niveles de gases de efecto invernadero se reducen lentamente, por primera vez en décadas; el carbón vuelve a los suelos, a los bosques y humedales, a nuevas áreas urbanas verdes; y la quema de combustibles se detiene. Más de un tercio de las especies en el planeta se extinguieron antes de que la gente cambie su manera de vivir, pero ahora que la pérdida de hábitat se reversa, muchas especies regresan a proliferar. Mientras la humanidad no olvide la lección más difícil que haya aprendido, en algunos millones de años, la biodiversidad del planeta será tan grande como siempre lo fue.

Una vida digna ha reemplazado el lucro como el nuevo barómetro social, y en un golpe a todos los ingenieros del planeamiento social, todo el mundo puede hacer sus propias medidas, y determinar por sí mismos como lograrlo. La gente ha recuperado la habilidad de alimentarse y alojarse por sí

mismos, y las comunidades individuales han mostrado que ellas son las que se encuentran mejor situadas para diseñar un modo de sostenibilidad adaptado a condiciones locales y los varios cambios resultado del calentamiento global. Era sentido común. La sola solución que todos los que se beneficiaban del cambio climático nunca hubieran discutido era la única que podía funcionar.

Durante un largo tiempo, la gente no creía a quienes advertían sobre el cambio climático, sobre el colapso ecológico, y otros problemas creados por el gobierno y el capital; los mismos que clamaban soluciones radicales. Al final, vieron que la mejor decisión que hayan tomado en sus vidas fuera la de parar de confiar en aquellos en el poder, los responsables de todos esos problemas, y en vez comenzar a confiar en sí mismos, y aventarse dejando de esclavizar y de ser esclavxs.

A esos lectores que dudan la posibilidad de esta visión, pueden echarle un vistazo a «Campos, Fábricas, y Talleres» de Piotr

Kropotkin, donde científicamente se muestra una proposición similar, hace ya más de cien años. También pueden revisar cómo la tierra nativa donde viven fue organizada antes de la colonización. De donde yo vengo, la Confederación Powhatan mantuvo la paz y coordinó el comercio entre varias naciones en el sur de la Bahía Chesapeake. Al norte, los Haudensaunne mantuvieron la paz entre cinco, y luego seis naciones, por cientos de años. Ambos grupos soportaron una alta densidad de población mediante la horticultura intensiva y pescando sin degradar el medio ambiente.

Donde ahora vivo, en Barcelona, los trabajadores tomaron la ciudad y las fábricas y manejaron todo por sí mismos en 1936. Y en donde estoy escribiendo este artículo, en Seattle, hubo una huelga general de un mes en 1919, y los trabajadores también se probaron capaces de organizarse y mantener la paz. No es un sueño. Es una posibilidad inminente, pero solamente si tenemos el coraje de creer en ella.

Adaptación de texto por las Juventudes Libertarias de Málaga.



# MANOS AL AIRE, REFLEXIÓN SOBRE EL AUDISMO

Me remonto a una excursión cuando estaba en 1º del Ciclo Formativo de Grado Superior de Interpretación a la Lengua de Signos Española, ILSE. Nuestra profesora sorda con la vicepresidenta de la Asociación de personas sordas de Málaga nos pusieron un video en LS chilena, creo que se titulaba "Audismo", tal cual. Este video me marcó, la palabra Audismo se quedó rebotando en mi cabeza todos estos años.

Se entiende por Audismo a la discriminación que sufren las personas sordas por el mero hecho de serlo. ¿Te suena? sexismo, homofobia, machismo, racismo...por enumerar algunos términos completamente carentes de sentido que DISCRIMINAN a un colectivo de personas por una diferencia que en la práctica cívica, social y cultural es totalmente irrelevante. No podía creer que tanta injusticia se pasease tan inquebrantable por todas partes sin que nadie le

diera si quiera un toque de atención. Han pasado varios años y la documentación, textos escritos, difusión sobre Audismo son raquíticos y a penas existentes en Internet, por supuesto lo poco que hay no es español sino latinoamericano. He me aquí, sintiéndome en el deber irrefutable de lanzar la primera piedra. Es una responsabilidad muy grande, ya que lo tengo que explicar muy bien para que todo el mundo se de cuenta de la exclusión tan fraguante que estamos haciendo. Sí consigo que todo el mundo practique un mínimo de empatía después de leer este ensayo, me daré por satisfecha porque sé que hacer una sensibilización masiva a través del puño y letra es casi inviable en nuestra era de información rápida, hay que ir erosionando poco a poco. Me planteo dar el primer golpe de cincel, ahí voy.

Hay muchas palabras en castellano terminadas en -ismo

que van asociadas a la discriminación de un colectivo de personas por el mero hecho de pertenecer a un grupo distinto al hegemónico, por ejemplo racismo, machismo, antisemitismo,... como he dicho antes es mera cuestión socio-cultural de identidad étnica, racial, religiosa, de género,...

De este modo, el Audismo aglutina la exclusión a la que se ven sometidas las personas sordas. Entiéndase persona sorda por cualquier persona, independientemente de su edad, sexo, lugar de origen, nivel socio-económico, estado civil, grado de discapacidad auditiva, grado de formación, ocupación, etcétera. Definamos aquí exclusión como la imposibilidad de acceder a la información de forma autónoma, libre y no sesgada. Son los derechos de ciudadanía, los derechos de esa Declaración Universal de Derechos Humanos a los que me estoy refiriendo y a los que el Audismo estrangula. La libertad de expresión, producción y recepción de información se ve dinamitada si eres una persona

sorda. En nuestra Era de la información todo está montado para que la persona oyente se entere de todo a golpe de click, a golpe de voz, a golpe de hilo musical de grandes almacenes. El sistema capitalista bombardea continuamente sin tregua alguna, hay exceso de estímulos comunicativos, todo está al acceso de ¿todxs? Obviamente, meditando medio segundo nos damos cuenta de que no. La falacia de la Inclusión social, de los planes de accesibilidad son una quimera bastarda a la que rascando muy superficialmente se le cae la fina fachada, no hay fondo, sigue hueco sin contenido real el Derecho de Igualdad.

Como no hay nada más esclarecedor que un buen ejemplo voy a citar varias situaciones en las que el Audismo es comparable a esa señora negra que no podía mear en el mismo water que fregaba con lejía todos los días en la mansión de blancxs en la que trabajaba. Hoy en día a nadie se le escapa que eso es Racismo, con mayúsculas. Tener medios de transporte



diferenciados por cuestión de sexo, religión,... eso es discriminatorio, nadie en su sano juicio, aunque sea por vergüenza social, lo niega, pero desde la perspectiva histórico-temporal de la que gozamos en nuestro contexto actual privilegiado. Sé que las primeras sufragistas fueron tachadas de histéricas alborotadoras, no sin trabas y a veces con más miedo que vergüenza de defender una utópica idea de Igualdad, esa sensación, no a un nivel tan magnánima, ya la he sufrido. Mi padre me llamaba "Pasionaria", de forma burlona pero me empoderé de la pasión para luchar por lo que creo. Ahora, mi particular lucha tiene el primer objetivo de visibilizar este tipo de discriminación y con conseguir, al menos, que la próxima vez que alguien interactúe con una persona sorda no se ponga la mano en la boca, me daré por satisfecha.

Sin más dilación, ejemplos de Audismo:

-La primera vez que vi y sentí el

Audismo en mis propios sentidos fue una noche de fiesta en un bar. Había oferta de chupitos y el grupo de sordxs etílicxs que estaban en el bar pidieron una ronda, a la hora de pagar en vez de pedirles el euro por unidad que los felices carteles anunciaban el camarero borde les pidió el doble, sin entender nada de aquella estafa señalándole los carteles se negaban a pagar. El pesetero del "bar-man" les sirvió pero no les explicó que la oferta era sólo para marcas blancas, cosa que según pude experimentar y comprobar sí hacía con el resto de clientela, alegando que como no le iban a entender se limitó a servir lo que le pidieron. Obviamente, el grupo montó un buen pitote a grito y signo "pelao" sin pagar el recargo chupitero se fueron a seguir emborrachándose a otro bar ya con mal sabor de boca. Se les privó de información por el hecho de ser sordxs.

-Otro ejemplo lo sufría casi todos los días viendo como mis compañeras de clase hablaban en oral delante de la profesora

sorda, contextualizo: éramos estudiantes de LS, que no se nos olvide, es como si delante de una nativa letona en un grado para ser traductorxs de ese idioma se habla más en castellano que en el idioma que queremos aprender y al que nos hemos apuntado voluntariamente para formarnos. A nadie se le ocurre ¿y por qué con la LS y el oral sí pasa? ¿es qué hay menos vergüenza ajena? yo pasaba mucha, sinceramente.

-Varón de 22 años, único sordo en su familia, sentada ésta a la mesa, diez minutos de conversación que él se pierde por estar limpiándose el pescado, levanta la cabeza del plato, ve a toda la familia partiéndose de la risa: "-Papá ¿qué ha pasado?" -pregunta en LS. El padre colorado como un tomate, con la boca llena y con la lagrimilla asomando le responde un "nada hijo, tu hermana que ha contado un chiste", y todxs se calman y siguen comiendo. Nadie le integra en la conversación, nadie le explica la broma.

-Mismo chico, esta vez en clase,

tiene a su ILSE (intérprete de LS Española) sentada enfrente, estamos en 2º de Bachillerato de Ciencias Sociales. El profesor en la pizarra explicando cosas aburridas, la ILSE interpretando al profesor, algunos compañeros empiezan a comentar la posibilidad de cambiar el examen a otra fecha, la clase se alborota, van a votar, no esperan a que el alumno sordo de su voto ni se le explique el porqué de la propuesta para el cambio de fecha. El examen pasa de un jueves al próximo martes.

-Mujer con título universitario en su centro de trabajo, única persona sorda en el mismo pero tiene compañerxs que saben LS, reunión de trabajadxs de más una hora y media que a ella, como no cuenta con ILSE, se le resume en medio minuto. Seamos realistas, no hay capacidad de síntesis capaz de reducir tanto tantísimo.

-Mi fiesta de cumpleaños, sentadas a la mesa unas veinte personas, un único hombre sordo que lee los labios y se desenvuelve perfectamente en





oral se va aburrido porque nadie habla con él, estamos borrachxs cantando canciones de Mecano.



He decidido poner algunos ejemplos en contexto fiesta para amenizar un poco la lectura, pero pensemos en una persona sorda en un patio del recreo y suena el timbre, tiene que estar pendiente de seguir a lxs compañerxs o del reloj para no perderse el inicio de la clase. Una persona estudiando en la biblioteca y anuncian por megafonía que quedan cinco minutos para cerrar. Un cambio de turno en el trabajo. Un claxon en la caravana. La megafonía del aeropuerto o de la estación de tren. Los despertadores no nos sirven, el telefonillo para abrir a la cartera comercial, las campanadas de que empieza la misa, la sirena del simulacro (o no) de incendio,... hay muchas

cosas que tenemos tan integradas como normalizadas que no son más que estímulos auditivos a los que existe alternativa accesible pero en los que no caemos. Ser una persona sorda supone un consumo de energía y un esfuerzo atroz total y continuo constantemente si quieres interactuar o desenvolvete con cierto grado de autonomía personal. Todo está montado por y para oyentes, pensémoslo: la ciudad, la caja tonta, el cine, el teatro, el ir de compras, el tráfico, el colegio, instituto, facultad, el master, el jardín de infancia, la consulta médica, el coger el autobús, la reunión de la comunidad de vecinxs, el ir a comisaría a denunciar o a renovar el pasaporte, la cola del pan, el camión del tapicero, el cuchicheo, el empadronarse, la cita administrativa, hacer la declaración de la renta,... todo está pensado para usar la comunicación verbal oral.

A nadie le parece una tontería y sé ve de lo más progre hacer los colegios bilingües castellano-inglés, desde primer ciclo de



infantil, porque está claro que una niña de 3 años va a tener que recitarle los colores a una persona de habla inglesa en su lengua materna como cuestión de vida o muerte, todo el mundo lo sabe, a nadie se le escapa. No se escatima en medios, tanto materiales como humanos. Eso es así, es inamovible y el bilingüismo british está aquí para quedarse, sin embargo, nos echamos las manos a la cabeza con que el alumnado hipoacúsico tenga derecho a tener ILSE o la figura de profesorado sordo en el aula durante todo su periodo de escolarización.

Hoy en día, la profesión de ILSE en el ámbito educativo es una profesión de las cuantas tantas hay externalizada por la Junta, condiciones precarias, no, lo siguiente. El alumnado sordo sólo tiene derecho a ILSE a partir de la ESO, en infantil y en primaria para que van a necesitar ellxs asimilar conceptos en su lengua natural ¿para qué? absurdecos. Audismo, señoras y señores, no cubrir las necesidades formativas con las ayudas técnicas y

humanas que este alumnado necesita es discriminatorio. Quiero mencionar aquí, el bajo nivel de lecto-escritura y lecto-comprensión que tienen la mayoría de alumnas y alumnos sordos, ¿esto por qué es? pues porque se les va pasando de curso, como quien da un paseo sin preocuparse de que asimilen, entiendan y aprendan conceptos. Se les pasa la mano por alto, la discapacidad auditiva es sensorial, pero se les hace "tontxs" y vagxs, lo cual de muestra que de tontxs no tienen un pelo, a este colectivo en las aulas. Debido ¿a qué? por falta de formación del profesorado, falta de ILSEs en las aulas, de profesorado sordo para realizar sesiones de apoyo, etcétera, me he encontrado con alumnado sordo en ciclos formativos de grado medio y superior que no sabían el significado de palabras como lastre, subjetivo, aminorar, que no sabían buscar un verbo conjugado en el diccionario, que no sabían redactar concordando sujeto y predicado,...eso es Audismo, no exigir unos mínimos a este colectivo, esperando que

pasen por la etapa escolar y formativa como de puntillas es inadmisibile.

La discapacidad auditiva ha ido asociada a la baja cualificación laboral y al trabajo precario por Audismo, en la época de la integración escolar seguimos igual pero con el pupitre caliente por la persona sorda, es Audismo. Hay personas sordas tontas y listas, gordas y flacas, feas y guapas, también hay personas sordas negras, homosexuales, chinas, gitanas, buenas personas y grandísimas malas pécoras. El doble rasero a la hora de exigir rendimiento académico es otra manifestación de Audismo.

Una compañera ILSE me explica consternada que hay un alumno sordo universitario que quiere

sacarse por la Escuela de Idiomas el B-1, la Junta no le cubre el servicio de ILSE, se lo paga él y desde la Universidad le han dicho finamente que al ser alumno con discapacidad ¿para qué quiere estudiar inglés si a él el título no se le va a pedir? en vez de apoyarle en sus ganas de autosuperación y aprendizaje se le desmotiva y ponen trabas.

En fin, cada unx que saque sus propias conclusiones, no hay que estar de acuerdo en todo, lo que hay que tener es capacidad de reflexión y crítica. Ciudadanía sorda y oyente, hagamos por desaborregarnos, fácil y cómodo no es, pero no quiero dejar el cincel de nuevo bajo ninguna cantera. Manos al aire, se acabó el atraco.

Miriam del Olmo.

[www.lolaroca.blogspot.com.es](http://www.lolaroca.blogspot.com.es)

*Colaboración con las Juventudes Libertarias de Málaga.*



**Publicación Gratuita**

· **Presentación.**

**pág. 1 · El feminicidio  
como herramienta  
del patriarcado**

**pág. 5 · Mediterráneo:  
¿Vida o Muerte?**

**pág. 11 · No dejes que  
el consumo te  
consume**

**pág. 15 · Una  
solución anarquista  
al calentamiento  
global**

**pág. 27 · Manos al  
aire, reflexión sobre  
el Audismo**

[www.juventudeslibertariasmlaga.wordpress.com](http://www.juventudeslibertariasmlaga.wordpress.com)



**Número 8**